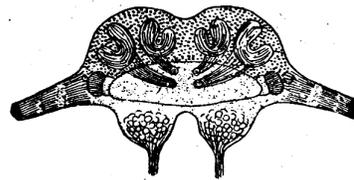


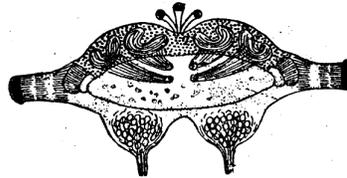
Alrededor del Mundo (Revista, 1916)

LOS SESOS DE LAS HORMIGAS

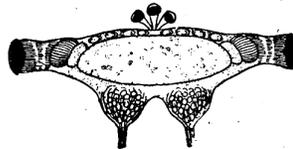
Mucho se ha escrito acerca de la inteligencia de las hormigas, que si no tan virtuosas como nos las han querido pintar los fabulistas, son indudablemente de los insectos más inteligentes y laboriosos. Sin embargo, hay que distinguir. No todas las hormigas son igualmente listas. Esta bella cualidad es privativa de las obreras, ó individuos neutros, que son los que desempeñan las funciones de albañiles, recolectores, nodrizas, guerreros, centinelas, etcétera. Las hembras demuestran mucha menos inteligencia, sobre todo antes de la fecundación, y en cuanto á los machos, son decididamente estúpidos, estando incapacitados hasta para distinguir á un enemigo de un amigo y para encontrar el camino de su hormiguero cuando se alejan de él.



DE LA OBRERA



DE LA HEMBRA



DEL MACHO

Estas diferencias se comprenden cuando se examinan cerebros de hormigas, que hasta esto, y aun más allá, llegan los naturalistas en sus investigaciones. Las hormigas obreras tienen el cerebro muy grande, y con la capa cortical muy rica en elementos celulares. En las hembras, es mucho más pequeño, y en los machos casi rudimentario, con una capa cortical insignificante, aunque con lóbulos olfatorios y ópticos bastante grandes, lo que indica que en ellos sólo están bien desarrollados los sentidos necesarios para reconocer la proximidad de las hembras.

Sin necesidad de ser un histólogo, pueden apreciarse perfectamente estas diferencias en las adjuntas figuras, que muestran los tres cerebros vistos con gran aumento.